



LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLAS – 3.ª SÉRIE/EM

A Recuperação é uma estratégia do processo educativo que visa à superação de dificuldades específicas encontradas pelo aluno durante a Etapa Letiva.

Trata-se de uma oportunidade para que o aluno possa desenvolver as competências e as habilidades contempladas nos componentes curriculares e, dessa forma, alcançar o desempenho esperado.

Segue abaixo a relação de Habilidades que serão verificadas na Avaliação de Recuperação.

HABILIDADES
(EM03LL03) Leer, interpretar y redactar textos de diferentes géneros.
(EM03LL07) Definir el estilo narrativo conocido como realismo mágico, saber identificarlo y caracterizarlo.
(EM03LL09) Diferenciar la literatura social de la experimental.
(EM03LL12) Conocer conectores de concesión, finalidad y condición.
(EM03LL13) Reconocer, a través de la interpretación, los valores concesivos, finales y condicionales de diferentes oraciones.
(EM03LL14) Rellenar huecos con los conectores adecuados.
(EM03LL15) Expresar concesión, finalidad y condición de diferentes y variadas maneras.
(EM03LL16) Conocer y usar de manera adecuada las preposiciones y locuciones preposicionales de tiempo y lugar.
(EM03LL20) Reconocer y clasificar los diferentes usos de la partícula “se”.

(EM03LL23) Lee el texto a continuación:

La casa tomada

Julio Cortázar (adaptado)

Nos gustaba la casa porque aparte de espaciosa y antigua (hoy que las casas antiguas sucumben a la más ventajosa liquidación de sus materiales) guardaba los recuerdos de nuestros bisabuelos, el abuelo paterno, nuestros padres y toda la infancia.

Nos habituamos Irene y yo a persistir solos en ella, lo que era una locura pues en esa casa podían vivir ocho personas sin estorbarse. Hacíamos la limpieza por la mañana, levantándonos a las siete, y a eso de las once yo le dejaba a Irene las últimas habitaciones por repasar y me iba a la cocina. Almorzábamos al mediodía, siempre puntuales; ya no quedaba nada por hacer fuera de unos platos sucios. Nos resultaba grato almorzar pensando en la casa profunda y silenciosa y cómo nos bastábamos para mantenerla limpia. A veces llegábamos a creer que era ella la que no nos dejó casarnos. Irene rechazó dos pretendientes sin mayor motivo, a mí se me murió María Esther antes de que llegáramos a comprometernos. Entramos en los cuarenta años con la inexpresada idea de que el nuestro, simple y silencioso matrimonio de hermanos, era necesaria clausura de la genealogía asentada por nuestros bisabuelos en nuestra casa. Nos moriríamos allí algún día, vagos y esquivos primos se quedarían con la casa y la echarían al suelo para enriquecerse con el terreno y los ladrillos; o mejor, nosotros mismos la voltearíamos justicieramente antes de que fuese demasiado tarde.

Irene era una chica nacida para no molestar a nadie. Aparte de su actividad matinal se pasaba el resto del día tejiendo en el sofá de su dormitorio. No sé por qué tejía tanto, yo creo que las mujeres tejen cuando han encontrado en esa labor el gran pretexto para no hacer nada.

(...)

Cómo no acordarme de la distribución de la casa. El comedor, una sala con gobelinos, la biblioteca y tres dormitorios grandes quedaban en la parte más retirada, la que mira hacia Rodríguez Peña. Solamente un pasillo con su maciza puerta de roble aislaba esa parte del ala delantera donde había un baño, la cocina, nuestros dormitorios y el living central, al cual comunicaban los dormitorios y el pasillo. Se entraba a la casa por un zaguán con mayólica, y la puerta cancel daba al living. De manera que uno entraba por el zaguán, abría la cancel y pasaba al living; tenía a los lados las puertas de nuestros dormitorios, y al frente el pasillo que conducía a la parte más retirada; avanzando por el pasillo se franqueaba la puerta de roble y más allá empezaba el otro lado de la casa, o bien se podía girar a la izquierda justamente antes de la puerta y seguir por un pasillo más estrecho que llevaba a la cocina y el baño. Cuando la puerta estaba abierta advertía uno que la casa era muy grande; si no, daba la impresión de un departamento de los que se edifican ahora, apenas para moverse; Irene y yo vivíamos siempre en esta parte de la casa, casi nunca íbamos más allá de la puerta de roble, salvo para hacer la limpieza, pues es increíble cómo se junta tierra en los muebles.

(...)

Lo recordaré siempre con claridad porque fue simple y sin circunstancias inútiles. Irene estaba tejiendo en su dormitorio, eran las ocho de la noche y de repente se me ocurrió poner al fuego la pavita del mate. Fui por el pasillo hasta enfrentar la entornada puerta de roble, y daba la vuelta al codo que llevaba a la cocina cuando escuché algo en el comedor o en la biblioteca. El sonido venía impreciso y sordo, como un volcarse de silla sobre la alfombra o un ahogado susurro de conversación. También lo oí, al mismo tiempo o un segundo después, en el fondo del pasillo que traía desde aquellas piezas hasta la puerta. Me tiré contra la pared antes de que fuera demasiado tarde, la cerré de golpe apoyando el cuerpo; felizmente la llave estaba puesta de nuestro lado y además corrí el gran cerrojo para más seguridad.

Fui a la cocina, calenté la pavita, y cuando estuve de vuelta con la bandeja del mate le dije a Irene:

— Tuve que cerrar la puerta del pasillo. Han tomado parte del fondo.

Dejó caer el tejido y me miró con sus graves ojos cansados.

— ¿Estás seguro?

Asentí.

— Entonces -dijo recogiendo las agujas- tendremos que vivir en este lado.

(...)

Los primeros días nos pareció penoso porque ambos habíamos dejado en la parte tomada muchas cosas que queríamos. Mis libros de literatura francesa, por ejemplo, estaban todos en la biblioteca. Irene pensó en una botella de Hesperidina de muchos años. Con frecuencia (pero esto solamente sucedió los primeros días) cerrábamos algún cajón de las cómodas y nos mirábamos con tristeza.

-No está aquí.

(...) De noche siento sed, y antes de acostarnos le dije a Irene que iba hasta la cocina a servirme un vaso de agua. Desde la puerta del dormitorio (ella tejía) oí ruido en la cocina; tal vez en la cocina o tal vez en el baño porque el codo del pasillo apagaba el sonido. A Irene le llamó la atención mi brusca manera de detenerme, y vino a mi lado sin decir palabra. Nos quedamos escuchando los ruidos, notando claramente que eran de este lado de la puerta de roble, en la cocina y el baño, o en el pasillo mismo donde empezaba el codo casi al lado nuestro.

No nos miramos siquiera. Apreté el brazo de Irene y la hice correr conmigo hasta la puerta cancel, sin volvernos hacia atrás. Los ruidos se oían más fuertes pero siempre sordos, a espaldas nuestras. Cerré de un golpe la cancel y nos quedamos en el zaguán. Ahora no se oía nada.

— Han tomado esta parte -dijo Irene.

— ¿Tuviste tiempo de traer alguna cosa? -le pregunté inútilmente.

— No, nada.

Estábamos con lo puesto. Me acordé de los quince mil pesos en el armario de mi dormitorio. Ya era tarde ahora.

Como me quedaba el reloj pulsera, vi que eran las once de la noche. Rodeé con mi brazo la cintura de Irene (yo creo que ella estaba llorando) y salimos así a la calle. Antes de alejarnos tuve lástima, cerré bien la puerta de entrada y tiré la llave a la alcantarilla. No fuese que a algún pobre diablo se le ocurriera robar y se metiera en la casa, a esa hora y con la casa tomada.

Fuente: <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/cortazar/casatoma.htm>.

01. **COLOCA V** en las afirmaciones verdaderas y **F** en las falsas, según el texto. **CORRIGE** las falsas, reescribiéndolas.

() El cuento de Cortázar es un ejemplo de narración en tercera persona, donde el narrador es omnisciente.

() El narrador y su esposa, Irene, vivían en una casa tan pequeña como los pisos modernos.

() Al narrador y a Irene les preocupaba la limpieza de la casa.

() Se escuchaban, en la casa, misteriosos ruidos de vecinos.

02. **ELIGE** la opción que contenga la palabra o expresión que funcione como mejor sinónimo de los términos subrayados:

a) “Nos habituamos Irene y yo a persistir solos en ella, lo que era una locura pues en esa casa podían vivir ocho personas sin estorbarse”.

a) tocarse

b) molestar

c) verse

- b) “Los primeros días nos pareció penoso”.
- a) nos costó trabajo
 - b) nos fue muy tranquilo
 - c) nos enfadamos
- c) “Apreté el brazo de Irene y la hice correr conmigo hasta la puerta cancel, sin volvernos hacia atrás”.
- a) sobre
 - b) entre
 - c) en dirección a

(EM03LL27) Consulta la unidad 8 de tu libro de literatura y **CONTESTA**:

- a) ¿Qué es el “realismo mágico”?
- b) ¿Cómo se caracteriza este estilo narrativo?
- c) ¿Quién es el autor considerado su padre?
- d) **EJEMPLIFICA** el realismo mágico con un acontecimiento de la obra “Cien años de soledad”.

(EM03LL29) **EXPLICA** la diferencia entre la literatura social y la experimental.

(EM03LL32) **ESCRIBE** por lo menos 3 ejemplos de conectores de concesión, condición y finalidad.

(EM03LL33) **LEE** las frases y **ESCRIBE** si las oraciones destacadas son concesivas, condicionales o finales.

- A) Te daré los dulces siempre que me trates bien.
- B) Si me hubiera acordado, lo habría hecho.
- C) Que quieras o no, iré a la fiesta.
- D) Vengo con el objeto de que me digas la verdad.
- E) En caso de que no me paguen, no podré ir a viajar.

(EM03LL34) RELLENA los huecos con el conector que te parezca más adecuado para que las oraciones se clasifiquen como se especifica entre paréntesis.

- a) Iré al club _____ llueve. (concesión)
- b) Vengo a la reunión _____ comprender lo que pasó. (finalidad)
- c) _____ no comas todo, no podrás jugar con tus amigos. (condición)

(EM03LL35) REESCRIBE las frases del ejercicio anterior sustituyendo los conectores por otros, desde que se mantenga el sentido de las oraciones.

(EM03LL36) ESCRIBE frases con:

- a) HACIA (con sentido espacial)

- b) Hacia (con sentido temporal)

- c) Sobre (con sentido espacial)

- d) Sobre (con sentido temporal)

- e) Al cabo de (tiempo)

- f) Dentro de (tiempo)

- g) Desde hace (tiempo)

- h) Desde... hasta (tiempo)

- i) De...a (lugar)

(EM03LL40) EJEMPLIFICA con una frase cada uso de la partícula “se” a continuación:

- a) “se” dativo de interés.
- b) “se” pronominal.
- c) “se” de la voz pasiva.
- d) “se” impersonal.
- e) “se” reflexivo.
- f) “se” recíproco.
- g) “se” enfático.
- h) “se” de objeto indirecto.